



# JOSÉ MARTÍ SALVADOR

**Atleta y entrenador,  
profesor y hotelero**

Fue el deportista que dirigió  
la inauguración de Castelia

**H**ay referencias a las que tienen acceso los lectores de este tiempo, con vivencias o recuerdos familiares, de amistad o vecindad y entonces ocurre el milagro. El de que cada lector aporta a la página aquello que el cronista no ha podido incluir, por desconocimiento o por falta de espacio. Pero la magia de la complicidad permanece y para quienes escribimos estas cosas nos es muy grato recibir el pálpito de los lectores, sean tirones de oreja o pastelitos de miel de abeja.

Mis aromas del tema de hoy se remontan al año 1932 cuando un grupo de deportistas castellonenses, encabezados por Manuel Sabater Gil-Traver, hermano de mi madre, crearon los que se conoció como Cultural Deportiva, La Cultural. Y en los años de la posguerra ya aparecieron bajo los focos del interés pú-

blico unos nombres y apellidos que son historia, Pedro Bombardó, Paco Fabregat, Tónico Dols, David Igón, Juanito Moliner, Marino Ferrer, Tomé, Varella, Carot, Signes, Pérez de Heredia, Sanz, Borrás, Calduch, José María Mulet, Vicente Folch, Massó, los Ballester, Ale-dón, Balaguer, Miguel Bernat y, sobre todos, José Martí Salvador, apóstol del deporte, atleta, campeón nacional de jabalina, instructor y maestro. También está inscrito en el mundo de la hostelería a través de aquel encantador Hotel Martí, que conocimos en la calle de Herrero, junto al prestigioso Garaje Castellón.

Y lo curioso es que todo empezó cuando el chico, en sus primeros años de adolescencia estaba flacucho, enfermizo, sin ganas de comer, frágil y apático. Y el médico que le atendía se atrevió con una receta mágica: tiene que ha-

cer deporte y divertirse con ello. Y ser feliz comiendo, después de la práctica deportiva. Así llegó a ser el mejor, el más eficaz con títulos y aplausos.

## LA VIDA

Hijo de José Martí Ferrando y Trinidad Salvador, nació el 27 de enero de 1916 en el pequeño municipio de Serch, Barcelona. Su hermana Trini, que permaneció soltera, estuvo junto a él en todo momento. Después de un breve paso por Montesa y algunas poblaciones de la provincia, la familia ya dejó referencias de su estancia en Castellón en torno a 1927 y tres años después ya ofrecían los servicios de su hotel Martí situado en los alrededores dels Quatre Cantons.

El 24 de mayo de 1938, en plena guerra civil, José Martí obtuvo el título de profesor de Educación Física expedido en Valencia, cuando ya había participado con éxito en el Campeonato de España de Atletismo en 1936, especialidad de jabalina, de la que destacó sobremanera desde entonces, siendo campeón absoluto en 1941 y seleccionado como internacional universitario en 1942, al tiempo que, además de la jabalina iba consiguiendo otras titulaciones como las de baloncesto, voleibol, atletismo y balonmano, todas ellas expedidas por las Federaciones Nacionales respectivas.

Mientras tanto, en su vida civil, José

Nació en Serch, comarca del Bergadà en Barcelona, el 27 de enero de 1916.

Casado con Carmen Melgar Festari. Hijos: Mari Carmen, Trini y Eduardo. Nietos: Javier, Elena, Blanca, Ana y Teresa.

Falleció el 26 de diciembre de 1997, en Castellón.

Martí se volcaba en la inauguración del hotel Martí en la calle de Herrero, frente al Intur de hoy. Y en agosto de 1943 contraía matrimonio con Carmen Melgar Festari, con quien sintonizó desde el primer momento tanto en los cuidados del establecimiento hotelero, como en la actividad deportiva de Martí, que se multiplicaba por momentos. Con el tiempo, tendrían tres hijos, Mari Carmen, Trini y Eduardo. Y ahora deambulan por nuestras calles cinco nietos, Javier, Elena, Blanca, Ana y Teresa, solamente el primero simultanea sus tareas con las prácticas del deporte.

Desde su posición de estandarte de la Cultural, José Martí lo fue todo en deporte castellanense, hace unos días me decía uno de sus alumnos que no comprende como no se ha bautizado con su nombre algún centro o pabellón

deportivo de Castellón. Y es porque tal vez no incluyó el fútbol entre sus prácticas. “Cada vez que me iba por la banda –me decía– me pegaban dos patadas a pesar de mi velocidad y comprobé que aquello no era para mí”. Pero ya es sabido que fue el gran impulsor de las cátedras deportivas por varias poblaciones de la provincia y la formación de practicantes de baloncesto, atletismo, voleibol, balonmano y también el hockey. Sus colaboraciones con la Sección Femenina especialmente, pero también con Educación y Descanso y la propia Cultural fueron de una fecundidad abrumadora.

## **FUNDADOR Y PROFESOR**

En los expedientes académicos de Castellón queda su huella como profesor de los institutos de Ribalta o Penyagolosa, pero también la práctica de su docencia universitaria por sus cursos de capacitación técnica y deportiva para

alumnos de Magisterio. Y de sus aportaciones a la fundación de Amics del Basquet Castelló y la propia Federación Castellonense de Baloncesto, la delegación de la Federación Regional de Balonmano y la Federación Provincial de Atletismo.

Aunque hay dos citas mágicas. Lo popular fueron aquellos años de baloncesto en la Terraza Ribalta. Lo oficial, su dirección con Bombardó y Fabregat del diseño del Estadio Castalia con el gobernador Andino, también en el magno festival con 3.400 deportistas para la inauguración del propio recinto deportivo.

Reinar después de morir. Como el clásico, también ahora, cada año por Navidad hay un magno Memorial José Martí, en el que participan instituciones y organismos municipales y federativos. Y allí sigue estando su espíritu, como hombre, como ciudadano y como deportista. ❖

## **LA VIRTUD DE LA PACIENCIA**

La labor pedagógica de José Martí parecía permanente, sin fin. Y siempre se adornó con la virtud de la paciencia, era su carácter. Afirmaba que “hay que repetir, repetir y volver a repetir, corregir y volver a corregir”, así me lo han confirmado algunos de sus discípulos, chicas y chicos, que aún recuerdan la firmeza de sus consejos, la dureza de sus entrenamientos, sobre todo aquellos que tenían lugar en las primeras luces del alba. Para reafirmarse en la paciencia practicaba hasta el final de sus días la pesca, tanto desde la playa a la orilla del mar, como desde los espigones, mar adentro. Fue su gran afición al jubilarse, donde encontraba el sabor de la paciencia, el insistir y esperar lo que hiciera falta para conseguir lo deseado.